

EL UNIVERSAL.

Madrid viernes 14 de enero de 1814.

San Hilario Obispo y Confesor. = Quarenta Horas en la parroquia de San Lorenzo.

AÑO 3.º DE LA CONSTITUCION.

DECRETO XII DE LAS CORTES.

Las Cortes conceden indulto general á todos los reos militares del ejército y armada, y demas personas que gozan del fuero de guerra, y de los dominios españoles en Europa, Indias é islas Filipinas, que sean capaces de él, baxo las reglas siguientes:

ART. 1.º Los desertores y dispersos del ejército y armada que se hallaren en los pueblos no ocupados por los enemigos, y se presentaren á los víreys, capitanes generales, gobernadores y demas gefes militares y justicias dentro de tres meses contados desde el día de la publicacion de este indulto, serán comprehendidos en él, y volverán á servir en sus propios cuerpos, ú otros á que se les destine el tiempo que les falte de su empeño, sin nota alguna de desercion en sus filiaciones, aunque esta sea de reincidencia. Los sargentos ó cabos servirán tambien de soldados el tiempo que les faltaba de su empeño quando tomaron sus ginetas ó esquadras, á menos que su buena conducta en acciones de mayor riesgo les haga acreedores á ser restituidos á sus plazas, en cuyo caso quedarán sin la antigüedad anterior.

2. En los propios términos que los anteriores gozarán tambien de este indulto los desertores que se hubiesen ido á pueblos ocupados por los enenigos, y no hubiesen tomado partido con ellos, presentándose dentro de seis meses contados desde el día de su publicacion.

3.º Los desertores que se hubiesen alistado en las banderas enemigas, con tal que acrediten haberlo hecho por violencia, y no haber usado de armas contra la patria. Los soldados, cabos y sargentos que se hallen en este caso, servirán en los regimientos á que se les destine, ocho años contados desde el día de su presentacion, todos en clase de soldados: respecto á los soldados y cabos serán restituidos á sus plazas quando por sus acciones se hagan acreedores á ello, pero sin antigüedad: á los que se presentaren con caballo ó armamento se les rebaxará quatro años de servicio.

4.º Los sargentos, cabos y soldados que siendo prisioneros se hubiesen alistado en los cuerpos del enemigo, son comprehendi-

dos en este indulto, y admitidos como simples soldados, siempre que no hayan hecho armas contra la patria; y quando acrediten su celo por ésta, serán restituidos á las clases que ocupaban antes de caer prisioneros.

5.º Gozan tambien de este indulto los oficiales casados sin real licencia, siempre que en las mugeres concurren las circunstancias correspondientes, con tal que ellos mismos se delaten á sus gefes; y no gozarán del derecho de viudedad sino las mugeres é hijos de aquellos que al tiempo de efectuarse sus matrimonios se hallaban con la graduacion de capitán, y los del ministerio de guerra y marina que estaban con el sueldo de quarenta escudos mensuales; exceptuándose de éstos los que se hubiesen casado despues de cumplidos los 60 años.

(Se continuará.)

IMPRESOS SUELTOS.

Enero 13 de 1814.

El Cuervo. Piscator de Don Lucas, que contiene cosas cucas para Madrid, Getafe y las Molucas.

El autor de este papel, escrito en verso, y siguiendo el curso del calendario, festivamente describe su pronóstico, lunario, épocas ciertas, cómputos, fiestas movibles, eclipses, temporadas, estaciones, juicio ó locura del año &c. &c.

GOBIERNO.

Por circular expedida en 8 del corriente á los ayuntamientos constitucionales de esta provincia por el señor gefe político de ella, se manda baxo la multa de 50 ducados por primera vez, y la mas estrecha responsabilidad por la segunda, que en el termino de un mes se construyan cementerios provisionales para evitar no se entierre dentro de poblado cadáver alguno, con arreglo á las sabias disposiciones de S. M.

ESTADISTICA.

PROVINCIA DE EXTREMADURA.

Mes de noviembre.

Tabla comparativa de los muertos, nacidos y matrimonios en el presente mes de noviembre y el anterior de octubre.

MUERTOS.			
NOVIEMBRE.		OCTUBRE.	
Varones.	Hembras.	Varones.	Hembras.
705.	652.	797.	750.
		92.	98.

NACIDOS.			
NOVIEMBRE.		OCTUBRE.	
Varones.	Hembras.	Varones.	Hembras.
892.	785.	840.	786.
52.			1.

MATRIMONIOS.	
NOVIEMBRE.	OCTUBRE.
200.	271.
	71.

Lista de los pueblos de esta provincia que tienen ya construido el cementerio á consecuencia de las últimas órdenes de S. M.

Olivenza: Ceclavin: Talavera la Real; Malpartida de Cáceres; Alconchel; Torrejuncillo: Villanueva de la Serena; Millanes; Brozas: Quintana: Oliva de Xerez: Cabeza la Baca: Almendral: Cachorrilla: Herreruella: Casatejada: Aliseda: Almaraz: Serrejon; Truxillo: Santa Cruz de Pan y Agua: Salorino: Montehermoso. (Se continuará.)

NOTICIAS EXTRANJERAS.

Copenhague 9 de diciembre.

Corre por muy cierto que están en buen estado las negociaciones entre las potencias aliadas y nuestro Gobierno. El conde de Bombille, que ha llegado aquí pocos días ha, tiene frecuentes conferencias con el Ministro de negocios extranjeros, y se supone que sacudiremos el yugo francés uniéndonos á la causa comun de toda la Europa. Se cree que una de las condiciones es que la Dinamarca suministrará 3000 hombres para servir contra la Francia

Francfort 11 de diciembre.

El Emperador de Austria salió de aquí esta mañana entre siete y ocho. S. M. pasará por Wurtzburgo para verse con el gran duque. El conde de Meternich saldrá mañana.

Toda la infantería de la guardia rusa, que estaba reunida aquí y en las inmediaciones, se pondrá en marcha mañana. Se cree que el feld-mariscal Blucher establecerá aquí su cuartel general.

El general conde Wrede llegó á Carlsruhe el día 9.

El duque de Saxonia Weimar salió de allí ayer. Este príncipe tomará inmediatamente el mando del ejército saxon. El que está baxo las órdenes del príncipe de la Corona ha ocupado á Lubeck.

Segun noticias de Italia el cuartel general de los austriacos estaba el 6 en Vicenza. El general Fenner, que ya se halla restablecido de sus heridas, volverá á tomar el mando de la vanguardia.

Parece que por todas partes donde pasan las tropas austriacas en el territorio italiano, se juntan á ellas las tropas del país. Se dice que Venecia está bloqueada por mar y por tierra, y que tiene muy poca guarnicion, la qual apenas es suficiente para contener á los habitantes.

NOTICIAS NACIONALES.

Irun 10 de enero.

En este momento se ha recibido una carta del cuartel general del Lord Wellington con las siguientes noticias:

„La paz de que se ha hablado tiene por fundamento el haberla pedido Napoleon, cuyas proposiciones no han sido oidas por los aliados con el objeto de acceder á ellas, y si solo para tenerlas en consideracion. Todos dudan que pueda tener efecto, y son de esta opinion los ministros ingleses y el mismo duque de Ciudad-Rodrigo. Sin embargo Lord Castlereagh, Ministro de negocios extranjeros, salió ya de Londres para Francia.

El príncipe real de Suecia está en

Holstein, y los dinamarqueses separados del cuerpo de Davoust, quien queda encerrado en Hamburgo. La Dinamarca se ha unido á la buena causa.

En la linea enemiga se asegura que Napoleon ha salido de Paris para ponerse á la cabeza de un ejército que contenga los progresos de los aliados en su marcha.

Lord Wellington atacó á los enemigos, y los arrojó de sus posiciones el día 6: el fuego duraba aun el 7 por la parte de Helleste, y los franceses hubieron dexando el camino libre á la division portuguesa que se dirige á Saint Jean.

Escriben del interior de Francia que Napoleon la ha declarado en peligro, y que para salvarla reclama toda la juventud

La plaza de Dantzik ha sido tomada por los aliados, quienes han cogido prisionera su guarnicion, compuesta de 3000 hombres.

El príncipe de Schwartzenberg, general en jefe de los ejércitos aliados, ha penetrado en Francia por Basilea, con 16000 hombres.

En el puerto de Pasages se hallan de arribada 400 españoles que vienen del norte, pertenecientes al regimiento imperial *Alexandro*. (Not. *fid.*)

Madrid. El día 10 del corriente llegó á Irun un tal Don Hipólito Cristof, quien fué cogido en San Juan de Luz. Se dice ser compañero del Don Francisco Duclerc, que se publicó en la gazeta del Gobierno, como un engañador con cartas fingidas de FERNANDO VII; y el día 11 debia salir para esta capital.

RASGO PATRIÓTICO.

Con motivo del establecimiento de la Diputacion Provincial, y del cúmulo de atribuciones que le están confiadas, Don Antonio Regas, lleno de singular patriotismo, puso en manos de su secretario la exposicion siguiente:

Á LA EXCELENTÍSIMA DIPUTACION DE LA PROVINCIA DE MADRID.

Señor:—Habiendo visto con suma complacencia la proclama que V. E. dirigió á los ciudadanos de esta provincia de Madrid en 3 de este mes tan llena de buenos deseos, y tan dispuesto el celo de V. E. á sacrificarse en bien y prosperidad de la provincia; yo el mas inútil de todos los ciudadanos, pero lleno de la mejor voluntad, y con sinceros deseos de poder contribuir á la prosperidad provincial, me atrevo á hacer presente á V. E. que soy visitador general de las fábricas de Madrid: que se me han confiado varias comisiones de fomento de industria por la suprema Junta general de comercio y moneda: que como tal tengo presentados planes estadísticos de producciones naturales é industriales del reyno, que no solo merecieron la aprobacion del soberano, sino que las mandó pasar al departamento del fomento general del reyno, para que arreglasen los que en aquel se for-

masen con el orden y sencillez que yo presenté los míos, como V. E. podrá ver originalmente en la relacion impresa que acompaña, en que se expresan mas extensamente mis comisiones sobre este y otros particulares de utilidad pública.

Si mis cortos conocimientos merecieran en el superior concepto de V. E. servir para desempeñar alguno de los ramos que deben contribuir á la felicidad de esta provincia, estoy pronto á dedicar todos mis conatos patrióticos al mejor desempeño de los que V. E. tuviese á bien poner á mi cuidado, que es á lo único á que se dirige mi exposicion.

Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid 29 de setiembre de 1813. — Antonio Regas.

VARIEDADES.

Carta del brigadier Don Juan Downie, comandante general de la leal legion de Extremadura, al augusto Congreso de la monarquía española.

Compatriotas españoles: vuestra heroica empresa contra el tirano de la Europa me conduxo á vuestras banderas: desde entonces he tenido el honor de partir con vuestros soldados el fruto glorioso de su entusiasmo, de su valor y de su constancia: amo sobremanera estos héroes, y los adoro como primer móvil de la libertad del continente: su conducta militar es recomendable en tal grado, que no admite comparacion alguna que la de sí misma: yo he visto y observado con singular y continua admiracion que estos se han mostrado siempre magnánimos, así en los tiempos mas adversos de la gloriosa insurreccion, como en los prósperos, la misma y siempre inalterable conformidad en medio de la indigencia que les ha circundado en varias y tan opuestas épocas.

Esta virtud española prepondera toda imitacion, y es mas admirable cotejada con la apatía ó descuido con que las autoridades de la nacion se han conducido hasta ahora hácia los intrépidos defensores de su independencia y de sus derechos.

Es muy extraño que el mismo Gobierno soberano que ha anhelado por sostener la dignidad nacional, no haya cuidado debidamente de poner en práctica todos los medios necesarios é indispensables para conseguirla; y que habiendo ya establecido en su sabia Constitucion politica los verdaderos derechos y deberes del ciudadano español, no haya tomado en el mismo tiempo y con energia todas las medidas necesarias, para poner en su tono y debido lugar su fuerza armada, único apoyo de su vida civil y politica, y el mas poderoso y precioso de toda sociedad, despues que los hombres adolecieron de pasiones diferentes.

Yo no puedo ver sin amargura que

el soldado español esté aun en el extremo de indigencia, que no haya variado su suerte, ni puedo creer que esto sea conforme á los principios sociales, ni al decoro de la nacion española. Sin embargo, veo al soldado sobre los Pirineos, sin abrigo de campaña, sin vestuario, y muchas veces sin alimento: lo que me maravilla y me llena de ternura es ver este mismo soldado despreciando noblemente este genero de ingratitude; y olvidado de sus fatigas, marche contento, bizarro y alegre sobre el enemigo, y derrame gloriosamente su sangre en obsequio de su nacion. ¡Este ciudadano que debia ser el idolo de los demas, ha sabido vencer los foragidos que oprimen su suelo, y pisar victorioso el territorio frances con el mismo heroismo, aunque con igual indigencia! Tal constancia del soldado español es admiracion de los aliados; pero ella no dexa de hacerles ver al mismo tiempo el grande descuido de los señores representantes, y el poco interes que ponen en sostener el decoro que el pueblo español significó en su heroico grito.

Es muy cierto que el soberbio poder del *corso* Bonaparte es quasi destruido: la paz de Europa y su independencia nacional ya puede asegurarse; pero tambien es cierto que la nacion española no pudiera llegar á recobrar solidamente estos dos resultados, debidos particularmente al heroico impulso de ella misma, sin que presente á toda la Europa una fuerza formidable en un ejército lo menos de 250,000 hombres, para que tenga un lugar respetable en los congresos de los soberanos, ó sus representantes al tratarse de la paz general. Así lo han indicado varios individuos de las Cortes nacionales, y así debe practicarse para ocurrir, y para obviar á todo insulto, á lo qual puede estar expuesta qualquiera nacion; por no haber mirado sus verdaderos intereses, y así puede degradarse, y tener solo el concepto de una nacion subalterna.

Esta fuerza debe ser organizada en todas las partes, de modo que merezca el nombre de ejército entre las demas naciones, y no una muchedumbre de patriotas; como han pensado muchos hasta el dia de hoy. Establézcanse las bases de la *disciplina* militar sobre lo *sagrado del contrato entre la nacion y el soldado*, y procúrese la mas exacta práctica de los derechos y obligaciones que este dicta: con un ejército puesto en este grado, podremos ver asegurada la paz que deseamos, y por la qual peleamos: respetaremos y obedeceremos á las leyes justas que nuestros padres de la patria, sabia y grandiosa, sentaron sobre la nueva Constitucion política, y podremos decir con fundamento haber adquirido la dulce libertad que deseabamos con toda ansia.

Pero si el nuevo Congreso no toma desde luego y con la mayor energia los verdaderos medios para este fin tan deseado, y si no da al soldado español otro alimento y estimulo que el que hemos visto hasta el dia de hoy para seguir con entusiasmo su profesion, tal vez no habrá la independencia. Tal vez no veremos la dichosa felicidad que con tanto anhelo deseamos, y la nacion española se quedará expuesta á pesar de tantas hazañas heroicas, y tantos sacrificios cruentos de su pueblo.

En la lucha de la época actual, la España es la primera que levanta la antorcha de la libertad contra la tiranía, y aun la primera que desde su territorio alumbró su luz hasta los helados paises del norte de la Europa.

Ella, iluminada por el radiante sol de la Gran Bretaña, sostuvo sola en el continente la llama muchos tiempos antes que otra poderosa nacion quisiese conocer los sacrilegos planes del proscrito Corso: este rasgo nacional no tiene original en las historias, ni en los tiempos los mas atrasados, y no hay pluma que pueda rendir la debida justicia, ni siquiera pintarla con los dignos coloridos de su grandeza y heroismo. ¿Y será posible que una apatia eclipse la gloriosa inmortalidad de esta nacion, y la prive del poderoso lugar que puede y debe tener entre las demas naciones y edades venideras?

Si las Cortes extraordinarias han sabido sostener la sagrada llama de la independencia, y aun podido dictar las fundamentales leyes de la monarquia en medio del horror, el estrépito y el estrago de la artilleria y bombas del tirano; seria lastimoso que en el dia de hoy, ya libres de todos aquellos obstáculos que parecian indispensables, no supiesen consolidar, y asegurar el grande edificio nacional sobre la existencia de un respetable ejército, como única y la mas poderosa columna de su libertad é independencia.

Veis aquí el *solo y único* medio; y quien discurra lo contrario, ó quien debilite esa energia que interesa a toda la Europa, sea quien fuese, ó no conoce el verdadero camino de la dicha de su patria, ó es un enemigo de ella misma.

Sin duda algunos sábios decretos del Congreso soberano se dirigen á elevar el ejército al grado de perfeccion de que es susceptible; pero lo malo es que sus efectos no se dexan ver de manera alguna. El ejército que está en actividad se halla muy poco conforme á decisiones del Congreso; el soldado se halla tan miserable como en tiempo el mas adverso; aunque siempre contento, corre alegre y valeroso al campo del honor: mas yo no sé si despues de muchos desengaños abrigará tan heroicos sentimientos si el hado tras-

tornase nuestra próspera suerte actual.

Sin embargo, es de esperar tenga nuestra España todo un éxito feliz, supuesto que la mayor parte de los señores del Congreso lleguen á penetrarse que el único móvil de la gloria de las naciones que lidian por nuestra causa contra el tirano, es el grande y respetable tono en que se hallan sus ejércitos respectivos, y el amor con que sus soberanos los distinguen: esto mismo es una prueba nada equívoca de lo que *nos falta que hacer, y de lo que nos importa se verifique. No se olvide JAMAS EL CONGRESO SOBERANO DE ESTA IDEA.* Acabo con estas verdades; si los miembros del augusto Congreso hubieran puesto mas energia en la execucion de sus decretos, tal vez la invasion en el territorio enemigo hubiera podido ser aun mas gloriosa y rápida, y el duque de Ciudad-Rodrigo pudiera haber dispuesto en algunas ocasiones para luchar contra el frio, la intemperie y los enemigos de los valerosos, pero desnudos soldados del 4.º ejército y reserva de Andalucía.

Recibid, queridos compatriotas estas reflexiones como una prueba de mi afecto y de un deber el mas *sagrado*, pues me considero como hijo adoptivo de la mas gloriosa nacion. Estos sentimientos espontaneos son producidos segun las sinceras ideas que poseo sin pompa, sin aparato, sin expresiones escogidas, sin preciosidad de estilo de que carezco absolutamente, y el de que presta el pequeño intermedio de los deberes militares en este territorio enemigo. Rogad conmigo á la alta Providencia tengan mis ideas el efecto porque anhelamos; este es mi *ardiente* deseo, y mi sincera conviccion.

Estén lejos de mí los partidos liberales y serviles, ú otro qualquiera la dicha de mi amada España es mi único objeto.

Mi corazon en España, y el discurso siguiente dado en Londres en el mes de abril último, son vivos testimonios, y segura garantía de mi modo de pensar y obrar.

¡Ojalá logre yo con vosotros el dulce sosiego y la edad feliz que debe ser la recompensa de los sacrificios y heroismo de la nacion.

Tengo el honor de ser, señores, su mas sincero compatriota y fiel español. = Juan Downie.

La siguiente carta fué escrita en Londres en el mes de abril de este año, dirigida á los redactores del papel llamado *Courrier* de Londres, publicada y traducida como en el original ingles.

Londres 20 de abril de 1813.

Señores editores: es cosa que no puede concebirse por qual desgracia es tan general en el mundo la fluctuacion en

las opiniones: lo mismo que ayer lo graba una alta reputacion, se tiene hoy por insignificante, y acaso es mirado mañana como de ningun valor, aunque el objeto de que se trate sea exactamente el mismo. No será extraño que vds. me pregunten adonde va á dar este preludio, y por tanto quiero satisfacer su curiosidad.

Yo tengo el honor de ser un oficial ingles, defensor entusiasta de la libertad de España, por la qual he arriesgado varias veces mi vida. Al volver últimamente de la península, en donde he sido testigo de los incomparables y esforzados hechos del valor de sus habitantes, no puedo menos de sorprehenderme al oír á ciertas personas hablar de ellos con una frialdad que pudiera desanimar, respecto de la causa que defienden á quien estuviese menos instruido en su verdadero mérito é indudable valor; mientras que al mismo tiempo prodigan á los rusos incesantes, y desmedidos elogios: *los rusos, dicen, son los vencedores de los franceses: la Europa les deberá su libertad: ellos son el temor de Bonaparte; y en poco tiempo obtendrán uno de los primeros lugares entre las naciones del mundo:* tales palabras, harto repetidas, han dado lugar á las siguientes reflexiones, que espero no parezcan á vd. indignas de verse insertadas en su apreciable periódico.

La traicion mas inaudita puso en manos de los franceses las primeras fortalezas de España; quando el imperio de Rusia se hallaba por el contrario al principio de la contienda enteramente libre, y no contaminado por el enemigo: y si perdió algunos puestos importantes, fueron perdidos á fuerzas superiores y disputando el terreno. Apenas tenían los españoles al principio de su revolucion tropas disciplinadas, habiendo la astucia y fraude de Bonaparte arrancádoles los mejores y mas veteranos batallones, y conduciéndolos al norte de Europa; mientras que los rusos jamas se vieron sin un ejército bien organizado y aguerrido. Cosa era apenas conocida en España en la primera época de la guerra gefes, militares experimentados, y capaces de dirigir con tino la fuerza armada de la nacion; quando Rusia tenia viejos y acreditados generales, vencedores muchas veces de los franceses. La península se encontró de repente en las mas críticas circunstancias, sin forma establecida de gobierno, al tiempo que Moscovia veía las órdenes imperiales y el antiguo sistema gubernativo inalterable, y en el mismo estado que anteriormente: la aspereza del clima en Rusia sin duda alguna facilita mas poderoso auxilio para sus ejércitos; mientras que los sufridos españoles se vieron en la dura necesidad de pelear con una clase de enemigos que

se creían en los Eliseos, baxo un clima tan templado y delicioso. Agobiados con los males internos, y cohartados en sus esfuerzos por los sucesos de las colonias, peleaban los españoles contra un torrente impetuoso de calamidades; mientras que los Moscovitas nada tenían que les distrajesen de la conservacion de sus propiedades. Es cierto que los rusos han sido robados, y maltratados en algunos parages por las hordas sanguinarias del tirano; pero ¿quien puede comparar los males de una guerra abierta, con la continua ruina y desolacion de las provincias mas florecientes de España, destruidas y taladas sin misericordia, y con la mayor crueldad por aquellos mismos á quienes poco antes clamaban sus aliados los mas fieles?

No es posible negar que España ha recibido considerables socorros de la Gran Bretaña; pero tambien es preciso tener presente, que á proporcion de las calamidades que ha sufrido, no solo fueron estos absolutamente necesarios, sino que tal vez hubieran sido inadecuados (sin el auxilio del entusiasmo por la libertad) para poner á esta España en el estado formidable en que hoy se halla. Por otra parte, la Rusia se ha visto animada, y estimulada por el exemplo de los valientes españoles, al mismo tiempo que sostenian el espíritu nacional y buenos deseos de la Inglaterra, y ha sufrido por poco tiempo los desastres de la guerra dentro de su propio territorio. Nada otra cosa han tenido que hacer los rusos, sino seguir el camino que les han trillado los intrepidos españoles, REGANDO-LE ABUNDANTEMENTE CON SU SANGRE; y en una palabra, sin la heroica, y antes nunca vista resistencia de los españoles, sería tal vez al presente un problema la libertad del continente, quando ya casi puede darse por segura.

Toda comparacion es odiosa, y la justicia exige que nadie sea privado de sus derechos; asíque, concedo á los rusos con el mayor gusto haber mostrado mayor vigor y patriotismo por la causa comun; mas jamas les permitiré el que monopolicen los laureles de estos dias, puesto que no fueron los primeros á dar principio á la tremenda lucha con el gigante de Europa. Por una parte observamos que los españoles no estan ociosos; y los continuados hechos de valor de sus ejércitos son buena prueba de mi asercion, sin hacer caso de que los españoles llevan muertos 5000 franceses dentro de la península: por las otras reflexiones acerca de las sabias medidas que toma el Gobierno español de acuerdo con el ilustre marques Wellington, y el decreto por el que este célebre general ha recibido la direccion de todas las tropas de la península, y la armonía que existe entre los dos gabinetes, nos dexarán pocas dudas acerca del feliz éxi-

tó de la guerra de España: ella gritó la primera: á las armas; ella ha continuado su venganza sin perdonar medios para destruir al comun enemigo: ella ha jurado su ruina, y ella cumplirá su juramento aunque la hubiese de costar 700 años como la expulsion de los árabes invasores.

Yo no quiero rebaxar de ninguna manera el mérito de los rusos; pero no es justo que sus esfuerzos obscurezcan la intrepidez y la heroica tenacidad de los valientes españoles. Lo que yo quiero, y lo único que deseo es, que en la construccion de la real arca de la libertad, de la independenciam y del patriotismo de Europa, iluminada en su centro por el radiante sol de la Gran Bretaña que desconoce el encogimiento del invierno, y la molicie del verano, luego que los progresos de esta fuerte obra se completen en el norte con el esplendor de la aurora voreal, el clima delicioso y el cielo templado del mediodia permitan llegue á su perfeccion, y que los nobles y heroicos obreros deben su trabajo despues de haber obligado á la Francia á entrar dentro del círculo trazado por el compas de la razon, y adornar voluntariamente esta hermosa fábrica, tan necesaria para su felicidad, como para el bien del género humano.

Reúnanse pues todas las naciones alrededor de esta arca por medio de una cadena eléctrica, y estréchense con una fuerza tambien eléctrica, desapareciendo las diferencias de españoles y rusos, polacos y portugueses, alemanes é ingleses, y todos juntos piensen solo en salvar á la Europa de la dominacion y tiranía francesa. Extiéndanse los laureles nacidos en España y Portugal, conformes al suelo y al clima; hermoseen esta magnífica arca de poder y de fuerza irresistible, hasta que conaturalizándose en la misma Rusia, sean la misma palma, por lo qual disputen entre sí las naciones que han frustrado la usurpacion del tirano del mundo. = Soy de vds. Miles Iberia; = Juan Downie,

TEATROS.

En el Príncipe. *El Mayor chasco de los Afrancesados* (com. nueva, original). -- *El chasco de los Cesteros* (sainete intermedio de una tonadilla). A las 6.

En la Cruz. *Mina en los campos de Arlabán* --- (comedia en 3 actos, adornada con todo el aparato teatral.) --- *Boleros y Fandango*. -- *El sermón sin fruto de José Batallas* (sainete). -- *La Constitucion vindicada* (drama en un acto).) A las 5½.

Producto de ayer 3086 rs.

Erratas.

En el número anterior, col. 3.ª fol. 49, lin. 13 dice tema, léase lema, lin. 15 dice opinion, léase oposicion, lin. 33 dice propiedad, léase prosperidad; y en la quarta columna lin. 44 dice politeo, léase patriótico.

IMPRENTA DEL UNIVERSAL, calle del Arenal.